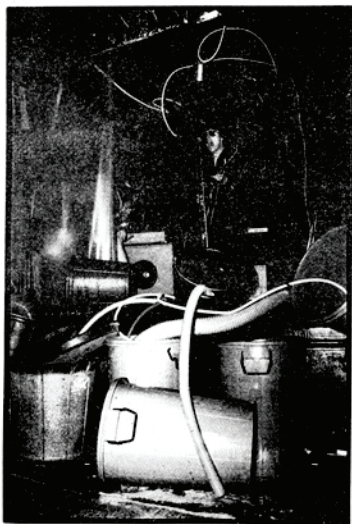




## JAUME CUADRENY "QUIERO SER UN HIPER-REALISTA MUSICAL"



con Jordi Ribá (el hermano del Pau) a la guitarra acústica, yo cantaba y me acompañaba con la guitarra. Aquellos tiempos eran muy duros, ensayábamos nueve horas diarias... Hasta que me di cuenta que estaba interpretando un papel que no era el mío. Me casé y tuve un hijo...

En el verano del 76, formé un grupo también acústico, con órgano, bajo, flauta y yo a la guitarra, hubo problemas y al final lo dejamos. Después de esto monté una orquesta con cinco músicos y en plan eléctrico y tocamos en El Casal de la Floresta a principios de Enero del 77. Dejamos esto y estuve bastante tiempo practicando solo con la guitarra eléctrica, hasta que me volví a juntar con Jordi Ribá al bajo y Josep Anton (alias "Billy") a los bongos, tocamos en Zeleste el Noviembre del mismo año y la gente no entendió nada mucho lo que hacíamos pero aguantaban, no se iba nadie, algunos nos tiró una cerveza (Si mal no recuerdo era San Miguel... rias...)

Después de esto hemos tocado en cantidad de Aereos Libertarios y también una semana en lo de Free Difusion, que por otra fue muy interesante. Otra vez se disolvió nuestro pequeño grupo y ahora estoy con Carles Boldrich al bajo y Juan Guinerey a la batería, los dos son fundadores de un grupo experimental llamado "Anolocras" (Barcelona al revés).

Con ellos me entiendo muy bien, y esto es muy necesario porque además estoy cursando nueve horas diarias en una oficina...

— ¿Qué tipo de música escuchas normalmente?

— Ahora estoy escuchando mucho a Donovan, Steppenwolf, Vandrgral Generator, Lou Reed, Leo Ferre, y Miles Davis en casa de los amigos. Billy Holiday es la cantante de jazz que más me gusta.

— Ya que te instrumentas para crear, es la guitarra. ¿Está marcado por algún guitarrista determinado?

— Me gustan mucho Juan Mure, Richie Havens, Peter Townsen, John McLaughlin y Steve Hunter.

— ¿Qué representas para ti las letras, dentro de la música que haces?

— Para mí las letras son una forma de dar sentido al sonido, no creo que el arte sea una fuerza revolucionaria, sino que ayu-

da a vivir lo cotidiano. Intento enfocar mis letras en cosas bonitas pero la mayoría de las veces resulta dramático y también bastante morboso. Las letras y la música unidas son un intento de superar la realidad y en cierta forma de manifestarse totalmente.

— ¿Qué quieres decir con tu música? ¿Estás en onda rock?

— Me gustaría hacer música hiperrealista, pero esto no es si es por una necesidad mía o porque para hacer música en esta época necesitas profesionalizarte para vivir y seguir las necesidades del sistema.

El rock dice que no quiere ser arte, entonces yo no quiero ser rock, a pesar de que el rock para mí lo significa todo, estoy convencido de que hoy por hoy las simpatías están con aquellos sonidos que ayudan a volar el muro de las etiquetas.

El arte para mí es algo más que una palabra, pues en cierto modo, con él se encuentra sentido a este absurdo cotidiano que tan rápidamente se agotamos.

— ¿De todo lo que se está haciendo ahora en Barcelona, de cuántos es más cerca?

— Mira yo soy de los que pretenden hacer la música a base de sensaciones, no corrobóramos.

Estaría del lado del rock autónomo: Psicopatas del Norte, Peruchos, Sisa, Oriol Tramvia y por supuesto Pau Ribá.

— ¿Como plantea una actuación. Escenario, música...? ¿Y tu próximo Zeleste cómo será?

— Si hay tiempo se monta un escenario y si no lo hay, no, así de sencillo. Siempre parto de un ambiente en la onda happening, ahora hago una música más rockera y a la vez menos especulativa, digamos que ahora soy más directo en todo lo que se refiere a la música y a la manera de involucrar en un espacio determinado. Estoy trabajando con el grupo literario-gráfico "La Cloaca" y estamos preparando cosas muy interesantes, sobre todo para los días 6 y 9 de julio, que estamos en Zeleste, no quiero decir nada de lo que vamos a montar allí, pero va a ser muy fuerte, quiero que sea una auténtica sorpresa.

— A mí me da la impresión de estar en la otra cara del espejo o ante sus análogos.

PEP GORGAS.

— ¿Cuándo empezaste a tocar y cómo?

— Empecé a los quince años y lo hice con el conjunto del barrio del Guinardo, aquello duró poco, me hecharon porque decían que tenía la voz de negro, tocábamos con instrumentos acústicos porque no habían

pelos, y todo fue una lastima ya que incluso nos querían producir Tomi Ribónd.

Mi padre había estado en Argentina cantando tangos y de alguna manera esto hizo que hasta los dieciocho años yo pretendía ser un Camilo Sesto... Y formé un grupo que se llamaba

"Soclo de Vida"...

— Después de estos comienzos... ¿qué hiciste?

— Siempre he estado haciendo cosas con la música, pero con pocos resultados de cara a que la gente me conociera como tal.

Toqué en Zeleste en el 76.